ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XIII NÚM. 626

Se publica semanalmente

DOMINGO 15 DE MAYO DE 1898

CASTELAR

Zaherido, denostado, injuriado en la lucha mezquina de los intereses de partido, todas las miradas se vuelven hacia él en estos supremos momentos de angustia para la Patria en que la pasión calla para dejar campo abierto á la expresión sincera y espontanea del nobilísimo sentimiento de amor á esta España, tan grande por su gloriosa historia como empobrecida y desgraciada por los eslabonados desaciertos de sus malos gobernantes.

Y es que Castelar no es solo el artista de la palabra, el orador incomparable, admiración de propios y de extraños, y el estadista eximio, sino el gran patriota que en aras de su país querido ha estado siempre dispuesto á sacrificar, menos su honra inmaculada, todo, todo, hasta la popularidad inmensa de que nadie como él ha disfrutado.

De aquí los mensajes de adhesión á su persona que en todas partes se suscriben, y las manifestaciones sentidísimas y entusiastas publicadas por hombres conocidos, de partidos diferentes, proclamando cómo única solución, como solución salvadora en la terrible crisis porque atravesamos, su intervención soberana en la dirección de nuestra política, de las que son buena muestra, entre las muchas que presentar podríamos, los párrafos que á continuación trascribimos de la carta abierta que le dirigen varios republicanos de Madrid, y que dicen así:

«Excmo. Sr.: Todos los intereses pátrios á una, desde la integridad del territorio nacional puesta en pleito, hasta la integridad de la propiedad privada que agoniza por el abandono y la desidia; así el crédito público en incomprensible abandono, como el ahorro acumulado por la virtud en evidente peligro de evaporarse; el trabajo que dignifica sin estímulo, y la libertad que engrandece seriamente amenazada por la sombra tétrica del carlismo; la política, ciencia y arte sublimes, convertida en disputas de yernos y en resquemores de suegros; la opinión pública indiferente y callada por haber perdido la confianza en sus gobiernos; si faltos de apoyo y de entusiasmo y de fuerza en el interior, en justa compensación sin amistades decididas en el extranjero; todos los servicios públicos en desorden, y todos los intereses, en fin, sin esperanzas ya de salvación, reclaman el concurso de una mano vigorosa que les levante y los ampare.

Fracasados los partidos de la restauración y faltos en absoluto de autoridad y de prestigio sus hombres, así civiles como militares, la opinión pública demanda imperiosamente un órgano de gobierno, que sea á la vez que firme sostén de su honor, garantía de acierto y de previsión para el presente y para lo futuro.

Instintivamente se vuelven hoy los ojos de toda España hacia Ud. Bien es verdad, que no puede invocarse la palabra patriotismo, en días tristes para la Patria, sin que surja en el acto el recuerdo de su gobierno, de su política y de su persona.

¡Cómo olvidar aquella epopeya que empieza con la reorganización del cuerpo de Artillería, que continúa con el envío de cien mil hombres al Norte, para aniquilar á las *nocturnas rapaces aves* del carlismo, que desgarraban en Navarra y en la Basconia las entrañas de la patria, que se afianza con el envío del general López Dominguez á Cartagena, para clavar en sus muros la bandera de España, que adquiere extraordinario relieve en la campaña de Cuba y en las relaciones entre nuestro gobierno y el de la gran República del Norte de América, y que termina por no querer, por no poder ver en los generales españoles, sin distinción de opiniones políticas, más que servidores obligados de la patria!

Todo hubo que improvisarlo en aquellos días aciagos; todo se improvisó sin embargo, con energía y acierto, y el gobierno de la República, por Ud. presidido, dió un golpe mortal al carlismo en el Norte, puso en manos del general López Dominguez las llaves de Cartagena, y resolvió satisfactoriamente para el honor de España, evitándola una nueva guerra, cuestiones gravísimas pendientes con los Estados Unidos.

. . . .

Sin necesidad de instigaciones agenas, usted ha declarado que no le faltará á la Pátria el concurso de su persona; nosotros debemos declarar, también, que tampoco le faltará á usted el concurso de la nueva generación republicana, nacida al resuello tempestuoso de su titánico pecho. Tenga usted la seguridad, y esto le importa muy mucho saberlo, que sus esfuerzos para convertir nuestra antigua democracia, idealista y romántica, en gubernamental, no se han perdido en el vacío. Aquella inmensa cantidad *de moneda falsa de la democracia* que incapacitaba en absoluto al partido republicano para el gobierno ha desaparecido de la circulación.

El partido republicano hoy no es solo un partido de ideales, si que también un partido de intereses.

. . . .

Nada se destruye sino lo que se reemplaza, dijo un gran estadista inglés. Usted conoce como nadie esta máxima, Sr. Castelar, por haber informado buena parte de su proceder político.

Su nombre respetado en Europa, su nombre querido en América, su nombre indisolublemente unido á la causa de la libertad y de la democracia republicana, su nombre ligado á las grandes resoluciones de energía y valor cívico en los días tempestuosos de nuestra inexperta democracia, constituye por si mismo toda una solución y toda una garantía y todo un programa.

. . . .

Hablarle á usted de los grandes intereses pátrios es una verdadera redundancia. El ejército sabe que usted representa una disciplina muy estricta, *con la pena de muerte en la frente por las balas del enemigo, con la pena de muerte en las espaldas por la ley inexorable de la ordenanza* y no olvida que por encima de todas sus aspiraciones ha colocado siempre el honor de la Patria.

A la Iglesia le consta que usted representa el respeto á su culto, y á su presupuesto; los tenedores de la Deuda no olvidan que usted es garantía firmísima á sus sagrados intereses, sin impuestos que los mengüen, impuestos que mejor debieran llamarse retenciones de sagrados deberes.

¿Y cómo hablar en España de los intereses progresivos sin que se venga á las mientes su nombre? No hay ley liberal en España á la que usted no haya contribuido con su palabra y con su pluma.

Ha llegado el momento, Sr. Castelar, de cumplir aquella solemne promesa que hiciera usted, al retirarse de la política militante, prometiendo volver á la vida pública cuando los intereses de la libertad y de la Patria lo exigieran. Hasta consideraciones meramente políticas le obligan á volver nuevamente á la vida pública. Aquella tregua que usted diera á la restauración debe darse por terminada.»

ILUSIONES YANKÉES

El Marqués de Salisbury, hombre de Estado de Inglaterra, ha pronunciado recientemente un discurso de alcance tan excepcional, que la prensa periódica de todas las naciones se ocupa de la rara labor de aquel aristócrata político, haciendo diversos comentarios.

Sin embargo de las negativas de aquel intencionado orador, respecto de las apreciaciones de su elucubración; es asentimiento general, que en ella dirige á España cruel profecía tratándola como nación agonizante, con frases que indican en el patriota inglés cierta fruición como inspirado ante la monumental columna de *Trafalgar Square London* y las esperanzas lisongeras que acaricia con astucia y no sobrada confianza en la unión *anglo-yankée*.

El notable Marqués, discurre por el vasto campo de la historia observando las metamórfosis nacionales de la humanidad al través de los siglos; pero no se fija en la universal y progresiva evolución de esta en la escala ascendente de la perfectibilidad hacia su verdadera regeneración iniciada por el cruento sacrificio DEL JUSTO.

El ambicioso aristócrata inglés, con su excéptica filosofía olvida el divino consejo:

amaos los unos á los otros, sin condición restrictiva, porque aquel consideró hermanos á todos los seres ó humanas criaturas, cuya existencia al través de las sacudidas de las nacionalidades será purificada hasta llegar al triunfo de la paz y de la fraternidad universal, término de la perfectibilidad relativa á la que el mundo camina.

El Sr. Salisbury parece ser de la calidad de aquellos anticuados banqueros de la *City*, que han ostentado siempre sobre el pórtico de entrada á su despacho una cartela rotulada en la que se lee: «Solo se permite hablar de negocios», ó bien, «¡Señor: la gloria para vos y el dinero para mí!» Por manera que, este especial pensador, no vé más allá que el interés, y considerando las naciones como planta que nace, crece y muere, le alegra la esperanza de ver á las más ricas nacionalidades como herederas de las víctimas sacrificadas, sin meditar que dado como ley fatal de la vida su material criterio, ninguna habría de quedar exenta de su cumplimiento.

Todo en el mundo pasa por el tránsito de la *razón de ser*, y solo aquellos que únicamente ven al través del egoismo, pueden imaginar que las revueltas de la humanidad giran alrededor de un fatalismo, presidido por la injusticia, á favor del cual puede considerarse feliz el que mayores bienes alcanza sin reparar en los medios.

¡Magnífica teoría del derecho admirado por el Sr. Salisbury!

Dice en su célebre discurso: «No debe olvidarse que la guerra es *todavía* medio de adquirir y retener conforme al viejo derecho, y que el que adquiera de ese modo alegará siempre el riesgo que ha corrido y los esfuerzos que ha practicado para no desprenderse de nada sin compensación.»

¡Brillante consejo el del sabio estadista inglés!

Si con esta lógica santifica la violencia y la usurpación que parte de una colectividad nacional; con la misma deberán respetarse los atropellos de una colectividad social de individuos en menor número. Y descendiendo por tan resbaladiza pendiente, podrá tener por alumno práctico de su escuela al bandolero secuestrador en cuadrilla, lo mismo el aislado asesino y ladrón.

¡Alto, Sr. Marqués de Salisbury!

Es preciso tener más fé en los altos designios de la Providencia que vela por el destino de la humanidad desde el eterno trono de la justicia universal. Sería ofenderos si creyera que pensais participar del ilusorio botin soñado por los yankées; pero considero que en esta ocasión no sois fiel intérprete de los sentimientos propios del serio temperamento del pueblo inglés.

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

¡VALOR!

De la misma manera en la vida privada de los individuos que en la historia grandiosa de los pueblos; de la misma manera en el libro de sangre del corazón humano en que el hombre inscribe sus desilusiones con lágrimas de esas que no consuela nadie, que en el libro de mármol de la Historia, en que la humanidad esculpe los hechos, dignos de recuerdo eterno, las dichas y las penas, la prosperidad y la desgracia, van viniendo en torrente tan avasallador y se nos van mostrando tan incesantemente escalonadas, que sólo es comparable su actividad á ese torrente de fuego, que nos muestra la descripción de los volcanes, en que la onda de lava betuminosa se petrifica un segundo después de haberse dilatado, sirviendo de escalón á otra onda hirviente que pasa por encima desgastando su huella, y así sucesivamente en progresión sin término.

Y reflexionando esto, el hombre que en su sér lleva no una nación, sino un mundo completo, porque para él el mundo entero lo constituye la ebullición continua de sus pasiones y de su pensamiento; las naciones, que no son más que un individuo gigantesco, frágil y deleznable, como los millones de individuos que le sirven de nervios, con sus mismas pasiones, su misma ductilidad, su misma efervescencia y sus mismos defectos, en los días de desgracia, en los días de lágrimas en que parece que el destino se ve cortado para siempre y que el cielo y la tierra se desatan contra la obscura suerte, deben parapetarse en la experiencia que da la lucha de la vida, para pensar con calma que precisamente detrás de las grandezas acechan la miseria y el llanto con frecuencia, y que por el contrario la desventura y las adversidades son á veces celajes que prepara la aparición de la próxima gloria.

El espectáculo grandioso de cordura y de grandeza de alma, que estos días luctuosos nos ha ofrecido nuestra España de siempre, en estos días de duelo en que sobre las ondas de ese mar tan hermoso que con sus espumas y su rumor eterno nos ha arrullado tanto en los días de ventura, han llegado á nosotros en oleadas de sangre los clamores de tantos y tantos seres hermanos nuestros, sacrificados bárbaramente en los mares de Filipinas por el honor de todos; ese espectáculo de fortaleza y de bravura que nuestro heróico pueblo está dando hace días ante la Europa entera, conmueven el espíritu, rejuvenecen el valor y fortifican la esperanza, porque nos demuestra que para nosotros no han pasado los tiempos fabulosos; que en pleno siglo diez y nueve, en este fin de siglo tan horrible, que ha visto pisoteados como nunca los sagrados ideales de la Justicia y del Derecho, en medio de la prosa de estos días, vibran entre nosotros las cuerdas de la lira de los tiempos homéricos, y son insuficientes la inspiración y el brío de nuestros vates más esclarecidos para cantar los hechos de la gran epopeya que en nuestro providencial destino se está desenvolviendo.

Porque los españoles son así; no encuentran sacrificio, no encuentran heroicidad bastante grande para poder resucitar los hechos asombrosos del pasado, que el que más y el que menos ha aprendido en la escuela con los primeros ideales de la vida, ha leido adolescente en el hermoso libro de la historia patria, ó, no sabiendo leer, ha escuchado en las noches de invierno, en la paz del hogar, de venerables labios, que representan todavía la encarnación reciente de nuestra independencia; nos hemos acostumbrado de tal modo á no ver nunca nada bastante digno de nosotros, que al hermano que muere cumpliendo con su deber, que en extraños países sin historia, sin glorias, sin recuerdos, sería una muletilla y una jactancia insoportables, se le conceda heroismo en el momento pasajero de llorar su perdida, porque sabemos que la efervescencia del entusiasmo no nos da tiempo para reflexionar; que la grandeza de alma es aquí un oleaje familiar en que han de venir unos á saltar por encima del heroismo de los otros y que quien más quién menos, todos sabrán hacer en un momento dado, aquello mismo que los demás admiran.

Y en este pugilato incomparable, nuestro querido pueblo, que encarna el ideal de nuestras glorias y nuestra independencia, que tanto en todos tiempos ha sufrido y que tanto honor ha dado siempre á las brillantes páginas de nuestra historia, no puede menos de marchar á la cabeza del entusiasmo, de la indignación y del coraje patrio; pero también al frente de la cordura, de la sensatez y la presencia de ánimo que exigen las presentes circunstancias; el país no puede olvidar que el valeroso ejército que muere por nosotros, ha escogido su nombre como lábaro santo en el fragor de las batallas y en las adversidades de la suerte, no puede olvidar nunca que las alegres notas del himno popular de la marcha del *Cádiz*, son las últimas que el soldado escucha al zarpar de su cuna en busca de laureles; las que le animan y enardecen, idealizándole su pueblo, su religión y sus amores, en el rudo combate; las que salen á recibirle si trae la gloria, ó cuando menos la honra, para la patria que le espera; las que como un suspiro, algo como áleteo de bandera querida que despide, murmura en sus oidos palabras de consuelo, flameando ante sus ojos cuando estos se cierran para siempre ante los oropeles de la vida ingrata.

Ocultas para todos están las contigencias del futuro, los azares de la suerte en esta lucha desigual é injusta á que nos han llevado materialmente á rastras, y sólo Dios conoce en sus inescrutables designios el papel más ó menos trascendental que al abrirnos sus puertas el siglo XX, ha de corresponder en el concierto universal, á nuestra hermosa España; lo que sí puede asegurarse, lo que sabemos todos con la certeza de la vida que sentimos correr por nuestras venas es, que sea cual fuese el futuro destino, nuestro pueblo admirable, sobre estar hasta el último momento en la altura acostumbrada que en esta hermosa perla, en que la sensatez es proverbial, los entusiasmos y las lágrimas, como emanados de un pueblo acostumbrado á saber su valía y á dominar el mundo han de encontrarse siempre en ese término medio de los fuertes sin jactancias y sin humillaciones, lo mismo en las desgracias del pasado que en las futuras glorias que el corazón anhela.

José L. López

SUSCRIPCIÓN NACIONAL

VOLUNTARIA PARA ATENDER AL FOMENTO DE LA MARINA Y GASTOS DE LA GUERRA

Lista nominal de las cantidades entregadas en la Caja del Banco de España, con que contribuye la provincia de Teruel á la mencionada suscripción:

	PESETAS.
Suma anterior.	20.111'00
D. Francisco Garzarán Torán . .	1.500
» Alejandro Pastor	50
Diputado provincial Sr. Albalate.	75
» » » Alcalá. .	75
» » » Dolz. .	75
» » » Ferrer. .	75
» » » González	75
» » » Lorente..	75
» » » Royo. .	75
» » » Valero. .	75
D. Carlos Paracuellos.	50
Ayuntamiento de Montalbán . .	10
D. Alejandro Esteban.	75
» Francisco Esteban.	50
» Eugenio Soriano.	40
» R. B.	40
» Pedro M. Gómez.	100
» Daniel Borrajo.	5
Un Cazador.	10
D. Tomás Izquierdo.	10
» Pablo Galindo y Galindo. . .	50
» José de Sendra, Ingeniero Jefe de Minas	12'50
Personal de Pósitos.	8'32
Jefes y empleados de la Delegación de Hacienda (un día de haber).	27'62
Círculo Turolense (2.º donativo). .	379'74
Id. Id. (Colecta en el Mercado)	864'43
Personal de la Inspección de Hacienda (un día de haber). . . .	8'61
Empleados de la oficina de trabajos Estadísticos.	12'60
Jefes y empleados de la Intervención de Hacienda.	88'33
Diputado provincial Sr. Alaestante	75
» » » Esponera	75
» » » Esteban..	75
» » » Marzo. .	75
» » » Pascual. .	75
» » » Zapater. .	75
D. Pascual Serrano Abad (un día de haber).	8'65
» José Esteban Serrano (id. id.). .	2'47
Personal de la Administración de Hacienda (id. id.).	77'07

Personal de la Tesorería de Hacienda (id. id.)	58'26
D. Pablo Maicas Asensio (segundo donativo).	150
Jefe de la Cárcel.	4'65
Personal del cuerpo de Telégrafos (un día de haber).	101'64
Ingeniero del servicio Agronómico de la provincia (dos id. id.) . .	15
D. Lorenzo Muñoz Vera.	50
Jefes y Oficiales de la Zona de Reclutamiento núm. 21 (un día de haber)	123'75
Personal de la Audiencia de Teruel (id. id.).	114'03
D.ª Tomasa Gómez.	100
Empleados de la Secretaría, Contaduría, Depositaría y Construcciones civiles de la Diputación provincial.	162'64
Secretario de la Junta de Beneficencia.	3'08
Vigilantes del Correccional de Teruel.	3'82
Personal de la Casa de Beneficencia.	75'60
Jubilados de la Diputación. . . .	11'54
D.ª Isabel Marqués Muñoz. . . .	10
Diputado provincial Sr. Igual. . .	75
D. Amado Lasarte.	50
Ayuntamiento de Rubielos de Mora.	10
Sr. Cura de la Merced de Teruel (tres días de haber).	14
Sr. Cura de la Catedral de idem (idem idem).	14
Sr. Regente de San Andrés de id. (dos días de haber).	4'60
Sres. Coadjutores de las tres parroquias de id. (id. id.). . . .	28
D. Marcial Galindo.	400
» Fructuoso Daudén.	25
La Compañía Fabril «Singer». . .	150
D. Serafín Javierre.	12'25
» Eugenio Garcés.	4
» Félix Agud.	3'50
» Gabino Brusca.	3'50
» Roque Pérez.	3'50
» Jesús Calderaro.	2
» Pedro Juan Monleón.	1'25
Suma.	26.425'60

(Se continuará.)

NOTICIAS

El Sr. Gobernador civil de la provincia, en vista de las tristes circunstancias porque atraviesa la Nación, y por órden superior, resignó el mando en la autoridad militar el día 10 del actual; por consiguiente, Teruel y su provincia están ya en estado de guerra, como toda la península.

Cierto es que aquí está de más esa alarmante medida, como así lo reconocieron nuestras dignas autoridades antes de adoptar tal disposición, conocedoras como son de la docilidad y prudencia que caracteriza á este hidalgo pueblo.

Conocemos mucho las relevantes condiciones del Sr. Gobernador militar, D. José del Aguila, que en momentos críticos para Teruel, supo evadir con tacto esquisito y no poca energía, conflictos que hubieran sido de consecuencias graves para esta ciudad. Hoy el mando superior de tan pundonoroso militar es una verdadera garantía para nosotros, y desde luego hemos de creer que en nada ha de extralimitarse de las atribuciones que se le han conferido, ni los leales habitantes de esta aragonesa región han de ocasionarle el más pequeño motivo para imponerles su autoridad.

—o—

El Sr. Gobernador civil convocó el lúnes último, á una reunión, á los directores de periódicos locales y empresarios del teatro y plaza de toros, al objeto de escogitar los medios para que este año no carezcamos de diversiones en las próximas ferias.

Aun cuando nosotros no pudimos acudir á tiempo al llamamiento por haber llegado tarde á nuestro poder el atento B. L. M. del Sr. Galán, sabemos que se estudiaron por los convocados los medios para poder satisfacer los buenos propósitos del Sr. Gobernador; pero que, como era lógico suponer, se tropezaba con algunas dificultades difíciles de contrarrestar, dada la fecha en que nos encontramos.

Por nuestra parte veríamos con gusto que se iniciase algo para que nuestras ferias no resulten un fracaso, y desde luego ofrecemos á dicha autoridad civil nuestro modesto concurso; pero al mismo tiempo no hemos de ocultar nuestra creencia, anteriormente manifestada, de que el país no tiene humor ni dinero para fiestas.

Estas se realizarían si el comercio y la gente adinerada, como factores principales, se prestasen á ello.

—o—

Aun cuando anunciábamos en nuestro número anterior que el sábado último se efectuaba la inauguración del servicio de trenes para el público en la sección de Sagunto á Segorbe, no pudo tener lugar por no haberse recibido oportunamente la autorización del Ministro de Fomento. Este contratiempo, dicen, que hará retrasar la apertura algunos días, lo cual perjudica mucho al país y á la empresa.

¿Vendrá algún otro entorpecimiento que vuelva á defraudar nuestras esperanzas?

Lo cierto es que ya raya en historia lo que sucede con nuestro ferrocarril.

—o—

Nuestras autoridades locales, con un celo que las honra, han tomado algunas medidas para que el pan y otros artículos de primera necesidad no alcancen precios que hagan más precaria la situación de nuestras clases necesitadas.

Sigan por ese camino tan dignos gobernantes, y además de la gratitud del pueblo pueden contar con que éste se mantendrá siempre sumiso y obediente, sin temor de que en Teruel se produzcan las alteraciones del órden que en muchas partes han ocasionado lágrimas recientemente.

—o—

Hemos leido con gusto en varios periódicos, que la Compañía Fabril «Singer» no es norteamericana, que su dueño es europeo, y todos sus empleados españoles, y como tales, están dispuestos á sacrificar sus vidas y haciendas en defensa de nuestra querida España. Sabemos igualmente se ha abierto una suscripción entre los empleados de esta importante casa, al objetivo de acumular fondos para la nacional, encabezándola la Dirección con 10.000 pesetas; su digno representante en esta capital, nuestro particular amigo, D. Serafín Javierre, ha ingresado en las oficinas del Banco de España 180 pesetas, producto de la suscripción llevada á cabo en esta Sucursal; habiéndose comprometido sus empleados, á contribuir con un día de haber mensual mientras dure la guerra.

La conducta seguida por esta acreditada Sociedad merece sinceros aplausos, por su patriotismo é interés en favor de la santa causa que España defiende en las actuales y críticas circunstancias.

—o—

Hoy á las once de la mañana se celebrarán los exámenes de la sección de música en el acreditado colegio de la Purísima de esta capital.

Agradecemos á la ilustrada Directora de dicho centro de enseñanza, D.ª Sofía Vallés, su atenta invitación para poder ir á presenciarlos.

—o—

Don Aniceto Pérez Alamo, ha sido nombrado Registrador de la Propiedad del partido de Valderrobres.

—o—

El día 5 del actual falleció en El Cuervo, á la avanzada edad de 85 años, la virtuosa madre de nuestro respetable y querido amigo, el M. R. P. D. Manuel Sánchez, Provincial de las Escuelas Pías de Aragón y Valencia.

Que el Señor haya recibido en su seno á la finada y dé á nuestro ilustre amigo santa resignación para sobrellevar tan sensible é irreparable pérdida.

—o—

Con objeto de no privar á nuestros lectores de las noticias más culminantes de la guerra, hemos ampliado la información telegráfica, y publicaremos cuantos extraordinarios sean precisos, los cuales repartiremos gratis á nuestros abonados.

—o—

En la Redacción de este periódico están abiertas las listas para la adhesión al Mensaje del eminente hombre público, D. Emilio Castelar.

Son muchos ya los republicanos de todos los matices que lo han firmado, y no dudamos que la inmensa mayoría de los de Teruel se apresurarán á consignar sus nombres en las listas.

—o—

Los días 9 y 10 del actual se vió en esta Audiencia, en juicio oral, una causa rarísima, cuyos hechos dimanan de hace veinticinco años.

En 7 de Octubre de 1873, fueron fusilados en La Hoz de la Vieja, dos presos, acusados de homicidio, por la partida carlista que mandaba el cabecilla Manuel Sierra *(Polaco)*. El ejecutor de los fusilamientos fué el procesado, Mateo Candeal, conocido por el *Sastre* de Josa, contra el cual pedía el Fiscal doble pena de muerte.

Sustanciado el juicio quedó probado que el Candeal obró por mandato escrito de su superior Sierra, el cual le amenazaba á él de muerte sinó efectuaba los fusilamientos.

El ministerio público hizo un brillante informe de acusación, y el defensor Sr. Ferrer, sacando todo el partido posible de la prueba testifical, demostró la irresponsabilidad de su defendido,

La Sala absolvió libremente al procesado, que fué puesto en libertad inmediatamente.

—o—

Las últimas noticias de la guerra son altamente satisfactorias. Se han confirmado las brillantes victorias de Cárdenas y Cienfuegos, donde fueron rechazados, con grandes pérdidas, los yankées, que intentaron el desembarco. Un periódico local publicó ayer un telegrama con carácter oficial, en el que decía que en Puerto Rico la escuadra enemiga había sido rechazada, perdiendo dos acorazados, con grandes averías otros dos y muchísimas bajas. Esta última noticia no la hemos visto confirmada por otro conducto, y de resultar cierta, sería una inmensa ventaja para nosotros y una gloria para nuestro ilustre paisano, general Macías, que ha dirigido tan honrosa batalla.

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel.

MADRID, 14, 8-35 n.

Habana nuevo intento de desembarco buques enemigos que fueron rechazados; hechos dos prisioneros.—Crisis queda aplazada.

Madrid 14, 10-30 n.

New York Herald *publica telegrama asegurando que escuadra española partió Martinica, quedando un crucero Cayo Hueso; Cienfuegos tuvieron yankées 1 marinero muerto 6 heridos graves.*

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS

RELOJERIA Y PLATERÍA

DE

INOCENCIO MIGUEL



39, Mercado, 39

Teruel.

Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos dispertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión respondiendo en todo tiempo de su perfección.

No olvidarse.—Mercado, 39

M. PARAISO

ENFERMEDADES SECRETAS

Y CIRUJÍA GENERAL

Consultas de diez y media á doce todos los días.

Santa María, 1, principal.

AL PÚBLICO

En la ollería de José Aguilar y Pérez *(Monegre)*, Rambla de San Julián, número 6, se expende teja á 4 pesetas el ciento, ladrillo baldosa á precios muy convenientes; siendo todos los géneros de tan buenas condiciones como se fabriquen en Teruel.

VINO

De buena clase, de las viñas del difunto D. Andrés Marín, se vende en casa de Agustín Josa, Amantes, 37.

AVISO

En la calle de Villanueva núm. 4, principal, hay una partida de pasa escaldada á 3 y y 2'50 pesetas el cuarterón, y á la menuda á 35 y 30 céntimos libra, respectivamente.

DISPONIBLE

LAS CALATRAVAS

Los exquisitos chocolates marca *Las Calatravas* en paquete de *medio kilo con 20 porciones* ó tazas completas y precio desde *una peseta paquete* se hallan de venta en los principales últramarinos y confiterías. Exija el público la verdadera marca de *Las Calatravas.*

Para pedidos y condiciones al por mayor dirigirse al representante en Aragón: Calle Casto Alvarez, 25, 2.°, Zaragoza.

¡NO EQUIVOCARSE!

Los chocolates que se han expendido en la calle de la Democracia, número 16, á nombre de Antonio Gómez, han sido elaborados y dirigidos por FILOMENO GÓMEZ, que se ha establecido en la misma calle, patio del número 17, ofreciendo al público en general, y á sus parroquianos en particular, las mismas clases de chocolates en mejores condiciones.

Chocolates sin adulterar legítimos de cacao, azúcar y canela, dando 100 pesetas á quien pruebe lo contrario.

Libra de 360 gramos, clase 1.ª, 2'00 pesetas.
Id. » id. » » 2.ª, 1'75 »

Chocolates compuestos de cacao, azúcar, canela almendra y harina.

Libra de 360 gramos, clase 1.ª, 1'75 pesetas.
Id. » id. » » 2.ª, 1'50 »
Id. » id. » » 3.ª, 1'25 »
Id. » id. » » 4.ª, 1'00 »

NOTA. Cada libra de chocolate estará empaquetada con su etiqueta correspondiente para dirigirse á FILOMENO GOMEZ

AL PÚBLICO

Superioridad en chocolates á brazo de Antonio Gómez, calle de la Democracia, número 16, donde encontrará el público y su numerosa clientela de los mejores géneros y económicos precios.

Antonio Gómez, Democracia, 16.

¡LA DULCE ALIANZA

Confitería, Repostería y Cerería de Miguel Blesa, Mercado, número 1 Teruel

En este establecimiento hay un abundante y variado surtido de géneros pertenecientes á las citadas industrias de clases superiores; así como en galletas, vinos, cognacs y aguardientes anisados de acreditadas marcas, á precios muy ventajosos.

Almendra molida superior. Nieblas para turrones de varios tamaños.

Manos ó rodillos de piedra para moler chocolate á brazo de diferentes medidas, á precios económicos.

ATÚN DE ZORRA

Se ha recibido muy superior en el establecimiento de Pedro Muñoz, calle Nueva, número 7, á 2 pesetas kilo. Bacalao de primera á 35 céntimos libra y 12 pesetas arroba; aceite á 46 céntimos libra.

SASTRERIA DE JUAN ANDRES
MERCADO, 24

Este acreditado establecimiento acaba de recibir los géneros para la próxima temporada de verano.

También ha recibido muchos y elegantes trajes para niños, á precios muy económicos.

Plaza del Mercado, 24.

FÁBRICA DE JABONES Y ALMACEN DE ACEITE

DE

Francisco Calvo

Carretera de Zaragoza. término de Concud (Teruel)

Jabón 1.ª . . . . . . Arroba 10 pesetas.
Aceite, clase extra. . . » 14 id.